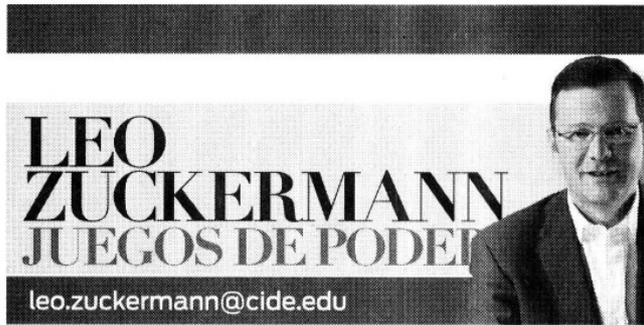


Fecha 15.01.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------



Punta Colonet: una mala noticia

Estos días, resulta una pesadilla leer la sección económica de los periódicos: quiebras, despidos, cancelaciones de proyectos de inversión, caída en las acciones, desplome de las ventas, etcétera. Y, por supuesto, en todo el mundo, los gobiernos tratando de rescatar una economía que va en picada. México no es la excepción. Hemos escuchado, hasta la saciedad, que el gobierno implementará una política fiscal contracíclica. Se han anunciado casi 600 mil millones de pesos de gasto para obra pública. Rescatando a **Keynes**, se habla de los efectos multiplicadores que dicho desembolso tendrá en la economía. Lo que se sigue dudando es la capacidad de ejecución del gobierno mexicano para implementar expedita, eficaz y transparentemente los proyectos de infraestructura. En este sentido, esta semana apareció una muy mala noticia: el aplazamiento de la licitación de Punta Colonet que sería el proyecto más importante de este sexenio.

Situado en la península de Baja California, cerca de Ensenada, se construiría un nuevo puerto marítimo de carga con una conexión ferroviaria hacia Estados Unidos. La idea era aprovechar que los puertos californianos se encontraban saturados debido al crecimiento exponencial del comercio del vecino del norte con los países asiáticos. En Punta Colonet, el gobierno, junto con empresarios privados, estimaba invertir unos cinco mil millones de dólares.

Se prometió la licitación del proyecto en 2008 pero fue aplazada. Se dijo, entonces, que el proceso se haría en 2009. Pero la Secretaría de Comunicaciones y Transporte (SCT) lo ha pospuesto de nuevo. He encontrado dos explicaciones que ha dado **Luis Téllez** al respecto. La primera tiene que ver con la recesión en EU que ha hecho que la demanda portuaria de carga en California caiga de tal suerte que los puertos allá ya no están saturados. Luego entonces, la demanda potencial de Punta Colonet habría caído y afectado su viabilidad financiera. Según **Téllez**, la segunda explicación es que en el mundo “hay una competencia por recursos muy amplia” (tan sólo EU estaría buscando captar lo equivalente a 14% de su Producto Interno Bruto) por



Fecha 15.01.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------

lo que la SCT duda que se podrían conseguir los cinco mil millones de dólares necesarios para el que sería el proyecto de infraestructura más importante de este sexenio.

En octubre del año pasado, entrevisté a **Federico Patiño**, encargado del Fondo Nacional de Infraestructura creado el 6 de febrero de 2008 como el instrumento facilitador del gobierno para construir carreteras, puentes, plantas de saneamiento, infraestructura ferroviaria, puertos, aeropuertos, etcétera, lo cual alentaría el crecimiento económico y la generación de empleos. En aquella entrevista, **Patiño** aceptó que el gobierno tenía importantes cuellos de botella que impedían un gasto más acelerado: falta de proyectos de infraestructura atractivos, liberación de derechos de vía, impedimentos ambientales, trabas burocráticas en la licitación de obras y, ya desde entonces, restricción del crédito para los inversionistas privados.

Sin embargo, **Patiño** se decía optimista para 2009. Me mencionó varios proyectos que ya estaban cocinándose para este año. El más importante de todos: Punta Colonet. Pues bien, esta semana el gobierno anunció que dicho proyecto se aplaza. Y si el más grande y ambicioso de todos se quedará en la lista de pendientes, la pregunta es si la administración pública tendrá todos los proyectos necesarios para que el gasto fiscal contracíclico sea una realidad. Porque malo sería que la promesa keynesiana fuera meramente discursiva. Y peor sería, por supuesto, que conforme se cancele o atrase la construcción de obras, el gobierno incremente el gasto corriente en lugar del de capital. Ahí sí que el país no ganaría nada más que endeudarse en puro dispendio.